



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



ARCHIVO DE LA PALABRA

PROYECTO DE HISTORIA ORAL

HISTORIA DE ROSARITO

ENTREVISTA A

CLARISA BLANCO DE ARREOLA

POR

LUZ MARÍA REYES CHÁVEZ

PHO-9-23

ROSARITO, BAJA CALIFORNIA

15 SEPTIEMBRE, 1999

**PROYECTO DE HISTORIA ORAL:
HOTEL ROSARITO BEACH: 75 AÑOS DE SU HISTORIA**

**PROYECTO PATROCINADO POR INVERSIONES ROSARITO
S. A. DE C. V.**

CLARISA BLANCO DE ARREOLA

ENTREVISTADORA:

LUZ MARÍA REYES CHÁVEZ

PRIMERA ENTREVISTA

PHO—R/3/5(1)

ROSARITO, B. C., 1999

PROYECTO DE HISTORIA ORAL

Hotel Rosarito Beach: 75 años de su historia

Primera entrevista a la señora Clarisa Blanco de Arreola

Lugar: En el Hotel Rosarito Beach, Rosarito, B. C.

Fecha: 15 de septiembre de 1999, por Luz María Reyes Chávez

Transcripción: Luz María Reyes Chávez

Cassette 1/1

LR:— Miércoles 15 de septiembre de 1999, soy Luz María Reyes Chávez y le voy a hacer una entrevista aquí en el Hotel Rosarito a la señora Clarisa Arreola. Buenas tardes.

CB:— Buenas tardes.

LR:— ¿Cuál es su nombre completo por favor?

CB:— Clarisa Blanco de Arreola.

LR:— Ajá, su lugar y fecha de nacimiento.

CB:— Es 12 de agosto de 1930.

LR:— ¿Cuál es el nombre de sus padres y de dónde son ellos originarios?

CB:— Mi papá es Eduardo Blanco Molina y originario de Batuc, Sonora y mi mamá Alta Gracia Lugo de Blanco, originaria de la Concentradora, se llamaba en Sonora también.

LR:— ¿A qué se dedicaban sus papás?

CB:— Pues mi papá era comerciante y mi mamá ama de casa.

LR:— ¿Qué estudios tiene usted?

CB:— Pues viene siendo primaria, secundaria y comercio.

LR:— ¿Dónde los realizó?

CB:— Parte en Sonora hasta secundaria y después comercio y contabilidad aquí en Tijuana.

LR:— Ha muy bien, este ¿usted en qué año llegó aquí, a, a?, ¿usted vive aquí en Rosarito?

CB:— Vivo en Rosarito desde que me casé en 1957.

LR:— Sí ¿y anteriormente dónde vivía?

CB:— Y anteriormente desde el 44, precisamente la foto esa del 44 es ahí en Tijuana, en el 44 llegamos a Tijuana procedentes de Sonora y ahí viví hasta que me casé, entonces cuando me casé ya me vine a vivir aquí a Rosarito.

LR:— A Rosarito, a muy bien ¿Entonces usted vivió en Sonora hasta los 14 años?

CB:— Sí, exactamente.

LR:— Sí ¿y cómo fue el traslado que hizo de Sonora hacia Tijuana?

CB:— Por carretera, por el lado americano, nos fuimos por el lado americano y a cruzar la línea para llegar aquí a Tijuana.

LR:— ¿En qué se vinieron, en camión o en carro?

CB:— En carro.

LR:— ¿Particular de su papá?

CB:— Sí, ajá.

LR:— Ha muy bien, este, ¿entonces llegó en el 44 a Tijuana?

CB:— Mmm.

LR:— ¿Y cuántos años duró ahí viviendo?

CB:— ¿Vinieron siendo qué?, 13 años.

LR:— 13 años, sí, este ¿cuándo usted llegó a Tijuana vino a Rosarito o no lo conocía?

CB:— Llegué, si, llegué a venir, pero por ejemplo a excursiones de playa no?, que pasábamos. Cuando yo trabajé en la Compañía Eléctrica y Telefónica en ese tiempo también era de los Barbachano.

LR:— Haaa.

CB:— Yo trabajé allá y también veníamos aquí a los salones de aquí del Hotel Rosarito eran las. Me tocaron dos fiestas: una en bich conver y otra en un aniversario, nos tocó aquí en el Hotel Rosarito.

LR:— ¿Y usted cuando recién llegó a Tijuana y que conoció Rosarito recuerda cómo era, o sea qué lugares turísticos había aquí en Rosarito?

CB:— Pues estaba muy chiquito. Recuerdo nada más, para nosotros lo, lo importante era el hotel no? Y después que todavía estaba La Paloma, el Rene's y La Paloma. Primero era el hotel, el Rene's luego y luego La Paloma. Eran los 3 lugares porque casi todo lo demás era baldíos no?, casi todo los demás.

LR:— Ha okay, ¿este por qué razón sus padres salen de Sonora, por qué se vienen a Tijuana?

CB:— Pues para buscar mejores, lo que quería mi papá, mejores perspectivas para nosotros, que creciéramos con mejores escuelas y más probabilidades de que estudiaran el inglés, que estudiáramos el inglés y nos fuéramos, que cruzáramos no?, a estudiar el inglés principalmente.

LR:— ¿La situación en Sonora estaba muy crítica?

CB:— Pues es una, son lugares que son, por ejemplo agricultura, ganadería y minería. En Cananea donde nosotros veníamos es un pueblo minero y, y, y tuvo su auge, tuvo su temporada de, grande, pero ya después se estancó, está estancada y está como quien dice ya ahorita muerto no?, el lugar. Pero en ese tiempo estaba, estaba activo, muy activa la minería no? y, y había muchos trabajadores. Pero de cualquier manera para nosotros no había mucho futuro porque no había más que secundaria, para ir a universidad o a preparatoria o a universidad, se tenía que ir a México y Guadalajara. Todos los que estudiaban carrera en ese tiempo tenían que trasladarse hasta allá y eran de las cosas que nosotros no teníamos, por ejemplo posibilidades no?, éramos muchos y

teníamos que, tenía mi papá que buscar la manera de que tuviéramos mejores, mejor futuro no?

LR:— Ha muy bien.

CB:— Y más estudios y por eso nos venimos para, por eso quiso traernos para acá.

LR:— Y cuando se trasladaron ¿cuántas personas venían, cuántos hermanos?

CB:— Es, bueno era mi mamá y mi papá y luego, somos 5 más chicos, éramos 8, éramos 8.

LR:— 8 personas. Ha muy bien, ¿Este su esposo de dónde es, de aquí de Rosarito?

CB:— Él también, él nació en Cananea, pero se crió aquí en Baja California y yo al contrario, yo no nací en Cananea, yo nací en Los Angeles, pero me crié en Sonora y terminé de estudiar aquí en Baja California. Así que yo soy, me considero de las 3 partes, de Los Angeles, de Cananea y de aquí, de Baja California.

LR:— ¿Entonces su esposo nació allá?

CB:— Nació en Cananea, pero se crió ...

LR:— Aquí.

CB:— Ajá, tuvo toda la escuela aquí en Tijuana, primaria y secundaria.

LR:— ¿Nada más tuvo esos estudios él?

CB:— Sí, nada más.

LR:— ¿Y él en qué fecha nació?

CB:— En abril 22 de 1920.

LR:— Ha muy bien.

CB:— 20.

LR:— ¿Y no sabe a qué edad se lo trajeron a él?

CB:— Pues creo yo que, yo se que estaba chiquito, yo se que a los 2 años se vinieron a Mexicali y ya después más grandecito ya se lo trajeron aquí,

a toda la familia, aquí a Tijuana. Entonces él, él todos los estudios los tuvo en la Escuela Martínez.

LR:— Miguel F. Martínez.

CB:— Sí, Miguel F. Martínez y la secundaria iban hasta allá, hasta la Altamira.

LR:— A la.

CB:— Álvaro Obregón.

LR:— Álvaro Obregón.

CB:- Álvaro Obregón, ahí le tocó la secundaria a él, que subían todas las escaleras esas y también estaba muy solo en ese tiempo esa colonia, no tenían, yo creo que tendrían poquitas casas. Era la escuela lo único que había en la Álvaro Obregón.

LR:— Muy bonita verdad?, por cierto.

CB:— Muy bonita escuela, sí.

LR:— Este ¿ustedes cuándo inician a trabajar aquí en, en, en el hotel?

CB:— En el Hotel Rosarito. Él empezó cuando tenía 23 años, le mandó hablar. Bueno, el papá de él era el mayordomo general de aquí del Hotel Rosarito, don Enrique Arreola, era el que, el que, de las confianzas de don Manuel, porque todo lo que estaba en proyecto y en construcción, él tenía a cargo a todos los trabajadores. Entonces por medio de él don Manuel le mandó hablar a Manuel para que viniera a hacerse cargo de la caja de aquí. Entonces él tenía 23 años, sería como en 1943 aproximadamente.

LR:— Cuando entró a trabajar.

CB:— Yo creo, sí cuando él se vino para acá, si.

LR:— ¿Y usted cuando él entró a trabajar aquí ya se había casado con él?

CB:— No, no, no es que yo, yo te digo que yo de soltera trabajé yo en la Compañía Eléctrica y Telefónica, entonces yo como quien dice allá me enlace ...

LR:— Con él.

CB:— Con el Hotel Rosarito porque todos los pagos, todos se hacían, se hacían allá, entonces yo era la que hacía los cheques. Por ejemplo de los trabajadores de aquí que estaban trabajando para don Manuel, para la reconstrucción, remodelación de su casa, para todo lo que se hacía en el hotel, todos esos cheques tenían que hacerse allá en, allá en las oficinas. Yo era secretaria de auditoría, entonces tenía que ir todo firmado por don Enrique Arreola para que se hiciera el cheque no?, tenía que estar para que se hiciera. Entonces yo iba con don Manuel y don Miguel Barbachano, ellos me firmaban los cheques, entonces el total de la nómina, yo estaba enlazada del Hotel Rosarito. Te digo que ni por aquí me imaginaba, porque me pasaba mi esposo el total de la nómina por teléfono, ni lo conocía yo, entonces él me pasaba el total de la nómina y yo hacía el cheque. Entonces tenía que subirlo allá, cuando él llegara por el, por el cheque, tenía yo que dárselo firmado ya por don Manuel o don Miguel.

LR:— ¿Pero a él a su esposo?

CB:— A mi esposo, en ese tiempo pues apenas lo conocí yo ahí no? y por teléfono nos, platicaba él mucho, nos conocíamos muy bien, pero nada más por teléfono hasta que una, una de las veces me tocó entregarle el famoso cheque de la nómina no?, así nos conocimos. Pero yo seguí trabajando todavía de soltera allá en, en, era, era en ese tiempo Compañía Eléctrica y Telefónica Fronteriza. Estaba en la calle quinta en Tijuana y, y entonces te digo que, primero me tocó trabajar en la, en la México ¿sabes dónde está?

LR:— ¿En la México?

CB:— La avenida México, donde está, donde estuvo El Mexicano.

LR:— No.

CB:— Yendo para el puente de la, de la, de la línea, el puentecito aquel, era un puentecito así muy informal por cierto y, y ahí, ahí estuvimos. A mí me tocó trabajar también, ese el edificio primero de la, de la compañía no?

LR:— ¿En qué año entró usted a la compañía?

CB:— Yo entré en 1950, 50, pero entonces el 52 ya hicieron el edificio en la calle quinta, entonces me tocó la inauguración del edificio de la calle quinta. Entonces todas las oficinas se trasladaron para acá, ahí trabajaba yo, ahí trabajé de soltera no? Hasta que ya, ya pues con el noviazgo y todo con él, el 57 nos casamos, pero él ya había hecho la casa aquí, entonces por eso te digo que desde que me casé pues ya estaba muy chiquito Rosarito. Pero, pero todavía para nosotros pues fue venir a empezar la, la vida de, de casada no?, aquí y, y después yo nunca me imaginé volver a trabajar de casada. Sino que habían cerrado el hotel por el tiempo de la jugada lo cerraron, en fue en 1959 o 58 que lo cerraron. Y entonces mi esposo se quedó trabajando nada más en turnos como, como velador se quedaba, como encargado no?, eran 3 turnos. Entonces él se quedó aquí y por eso no se desligó completamente del hotel porque él siguió en, en. Había 3 encargados para los 3 turnos no?, y él siguió trabajando aquí y toda la demás gente, pues era, era la única fuente de trabajo. Pues es como quien dicen las raíces de aquí del, del poblado, el hotel, aquí tenía, era la fuente de trabajo para tantísimos, por ejemplo recamareras, cantineros, meseros, mozos, carpinteros, todos, todos, era la fuente de trabajo el hotel. Entonces cuando se cerró toda esa gente se fue a trabajar a Tijuana, pero te digo que mi esposo siguió ese tiempo...

LR:— Aquí.

CB:— Porque estaba todo cerrado y tenían que estar cuidando que no se hicieran destrozos en las instalaciones ni nada, entonces él siguió ese tiempo también aquí. Y cuando la señora María Luisa Chabert estaba en Washington, quiso volver a coger, volverlo a reabrir no? el hotel, entonces se vino. En 1960 volvieron a abrirlo, ella, ella lo, fue la reapertura fue en 1960, entonces me mandó hablar a mi porque ella ya me conocía de allá de la compañía, me había conocido. Me mando hablar y que si quería yo hacerme cargo de todo lo de la correspondencia y, y pues auxiliar del contador, que la contadora estaba en Tijuana, el auditor. Entonces yo tenía que hacerme cargo de los libros y de todo lo que fuera asientos contables no? Y, y pues ya me vine, en 1960 empecé yo a trabajar aquí.

LR:— A trabajar aquí.

CB:— En 1960, tenía 3 años de casada yo, tenía ya mis 2 primeras niñas, ya las tenía cuando empecé yo en 1960.

LR:— Oiga me comentaba que trabajó en la anterior compañía, cuando estaban acá por el puente ...

CB:— Sí el puente México.

LR:— ¿Cómo eran las instalaciones cuando trabajaba ahí?

CB:— Ese era un edificio viejo, un edificio alto, pero, pero ahorita casi, me parece, hace mucho que ya no paso por ahí, no se si lo habrán remodelado, pero duró mucho igual porque cuando pasaba yo y que veía las oficinas del Mexicano estaba casi igual. Era un edificio viejo y ¿como te dijera?, lo adaptaron, adaptaron todo el departamento de cajas, de facturación, arriba oficinas administrativas y todo para la Compañía Eléctrica y Telefónica no? Pero, pero te digo que, que no, no dejaba de ser molesto porque no estaban apropiadas las, las instalaciones.

LR:— Para la compañía.

CB:— Especialmente para una compañía tan grande no?, era mucho ...

LR:— ¿Este y el dueño era el señor Manuel Barbachano?

CB:— Manuel Barbachano.

LR:— ¿Únicamente?

CB:— Sí.

LR:— ¿Sus hermanos no eran socios?

CB:— Don Miguel era el gerente, el gerente general, don Manuel era el presidente, fue el presidente y dueño no?, de la compañía, de las dos, pues eléctrica y telefónica. Y luego se llevaba también allá la contabilidad de aquí, que era de Inversiones Rosarito, no me acuerdo si se llamaba Inversiones Barbachano creo, algo así, también se llevaba la contabilidad allá de aquí del hotel. Entonces era de la Compañía Eléctrica, de la Telefónica y lo de aquí, del Hotel Rosarito.

LR:— ¿Usted recuerda más o menos cuántos empleados eran en ese tiempo en la compañía?

CB:— ¿En la Compañía Eléctrica?, huy no, no me acuerdo, pero deben de haber sido como cerca de los 200, ¿o quizá?, si era mucho muy grande. Si nomás ahí te digo el departamento de cajas eran como, eran como 6 cajas y luego estaba la cajera general y luego al otro lado estaba el hobby, que digámoslo así, así, como le digamos, el hobby y luego al otro lado estaban todas las de facturación. Pero, pero todo eso te digo porque era mucho el personal que había en facturación también, pero estaba muy, muy recargado pues.

LR:— Muy poco espacio.

CB:— Si muy poco espacio, si porque era, ¿como qué espacio te dijera?, era chico, todas las cajas estaban así de lado, ¿Nunca te ha tocado entrar ahí, yo creo a ti no a ese edificio?

LR:— No, no.

CB:— No, porque te digo, eran como 6 cajas y luego de la cajera general y luego de este lado estaba facturación y luego en las oficinas de arriba ya estaba contabilidad, estaba gerencia general, estaban las oficinas de don Manuel. Que pues él muy poco, siempre estaba muy ocupado, él siempre viajaba o estaba ocupado aquí en el hotel, entonces él iba nada más por horas, nomás estaba ahí en su oficina no? El que estaba todo el tiempo haciendo frente ahí a todo era don Miguel Barbachano.

LR:— ¿Y cuándo se cambian a las otras instalaciones, este, ya estaban más adecuadas?

CB:— Sí, pues era un edificio grandísimo, ese si estaba muy grande. Ese si, ese fue el que se inauguró especialmente ya ...

LR:— ¿Para ustedes, para la compañía?

CB:— Sí, para, para todo el personal. Si pues te digo que serían alrededor de 200, si no eran más, pero como una cosa de cálculo te digo que eran cerca de 200. Porque te digo que era todo el personal, eran linieros, eran personal de instalaciones telefónicas, eran operadoras, eran muchísimas. Porque era el sistema viejo de, de conmutadores, de foquitos así que tenían que estar las operadoras, eran, tenían que estar como cerca de 20 operadoras y todos los turnos, de mañana, tarde y noche. Entonces tenía que estar constante ese servicio no?, entonces operadoras eran muchísimas, sólo de operadoras era una cantidad bastante buena de, de gente no? Entonces había bastante, bastante personal, mucho, mucho.

LR:— ¿Y usted sabe a qué ciudades daban el servicio?

CB:— Era, era Tijuana, Mexicali, Tecate y Ensenada, eran los 4, los 4 municipios no?, en ese tiempo. Porque teléfono era, si, Ensenada y luego Tijuana, Tecate. Sí porque a mí me tocaba también hacer todo lo de, lo de pagos a las cajas de las diferentes sucursales. Entonces teníamos que

estar constante, atendiendo todos los gastos y todas las relaciones de contabilidad que nos mandaran no?

LR:— Ha muy bien ¿Este cómo era el señor Barbachano con, con los empleados, cómo se portaba?

CB:— Era muy, muy, es muy serio, muy serio, pero a la vez muy accesible, era, ¿cómo te dijera?, muy, le teníamos mucha, mucho respeto, una distancia mucho a, a don Manuel, porque era, es un hombre muy recio, así muy autoritario, un bosarrón muy fuerte no? el de don Manuel, pero era muy accesible, de todas maneras una persona muy amable. Y don Miguel ni se diga no?, don Miguel era un persona mucho, muy amable, él si era más, más, más, menos recio que don, que don Manuel no? Don Manuel es el que era, imponía de, una persona, de esas personalidades que imponen no?

LR:— Sí.

CB:— Y no era muy alto fíjate, pero, pero donde quiera que entraba él dominaba porque quien sabe cuál era su ...

LR:— Su carácter.

CB:— ¿Viste las fotos, no viste las fotos de él?, si era un hombre muy, muy, pero muy ¿cómo te dijera?, activo y luego muy inteligente no?, mucho muy, y con mucha autoridad todo lo que hacía.

LR:— ¿Y este y la señora María Luisa, si llegó a ir no a las compañías?

CB:— Sí, como no, en ese tiempo. Si iba, la veíamos nosotros cuando subía y bajaba, que iba y visitaba, tenía una, una, en la parte alta tenían unos apartamentos, tenía el señor Salazar que era mi jefe, que era auditor. Entonces ella iba a visitar a veces o iba a las oficinas allá con, con don Miguel. Que nos encantaba verla porque era pues muy bonita, muy bonita y muy, muy elegante no?, nos fascinaba a nosotros cada vez que iba estarla viendo y luego a Hugo me tocó conocerlo jovencito.

LR:— Sí, ¿Cómo que edad tenía cuando lo conoció?

CB:— Yo creo que tendría como unos, como unos 15 yo creo, unos 16 por hay, como unos 16 porque bajaba corriendo las escaleras también y pues ya sabíamos que era el sobrino de la, de la señora María Luisa no?, nos fascinaba verla a ella, todo el tiempo muy elegante.

LR:— ¿Y no tuvieron nunca trato con ella?

CB:— Pues muy poco, casi nunca, nomás cualquier cosita que nos preguntaba, así como cuando nos encontraba en las oficinas, por ejemplo que yo subía te digo con los alteros de cheques a que me firmara y que me preguntaba no? —¿Que si de dónde venía, que si estaba en club, que si en qué club?, así, cosas así ligeras no?, que me preguntaba, pero un trato así muy de cerca lo vine a tener hasta que estuve aquí en el hotel?

LR:— Ha muy bien ¿Este me comentaba que su suegro trabajó aquí verdad?

CB:— Sí, ajá él también trabajó muchos años.

LR:— ¿No recuerda en que, que año o no sabe en que año él trabajó aquí?

CB:— Él ha de haber empezado como el 42 yo creo, no estoy segura, fíjate que no estoy segura, pero si debe haber sido el 42 porque a él, a él se lo trajo don Manuel de allá, él estaba, ¿sabes dónde estaba?, en las instalaciones del Agua Caliente, habían hecho, ellos. Como contratista había estado trabajando en el pasaje colonial de Tijuana y luego después se pasaron todos por el mismo estilo, estilo colonial no?, y luego al, al Casino de Agua Caliente, le tocó trabajar todo el tiempo de que estuvieron los casinos, le tocó trabajar también ahí en lo de mantenimiento y todo eso. Entonces de allí del casino, de ahí del, del Agua Caliente don Manuel conoció el trabajo de él y todo y entonces quiso que se viniera acá también para, para mayordomo no?, de todas las instalaciones de aquí. Y debe haber sido como el 42, porque dije yo

ya el 44 cuando se ve la foto esa de ahí ya estaba aquí, ya estaba don, don Enrique.

LR:— ¿Y no sabe hasta, hasta que año trabajó aquí?

CB:— Él trabajó, yo estaba ya, como hasta 1900 ..., ¿como qué año fue?, como setenta y tantos, todavía cuando se cerró estuvo después... él le tocó, estuvo el primer gerente 60 y luego le tocó cuando entró otra vez de vuelta el señor Torres, entró el 74. Yo creo que alrededor del 74, 75, como desde el 40 y tantos hasta 74, 75. Porque me parece que acababa creo que de volver a tomar las riendas Hugo, de lo del hotel.

LR:— Del hotel.

CB:— Cuando ya, ya don, se sintió muy difícil el manejo de la carretera, ya estaba él muy grande y también con lo mismo del oído, se le dificultaba el oído, entonces él se sintió muy agobiado con la ida y vuelta, en la carretera el solo. Porque otro de los hijos también estuvo trabajando aquí, pero él en, en mantenimiento, en carpintería, entonces él dejó de trabajar aquí y entonces el señor Arreola iba y venía solo y eso fue lo que se le hizo muy pesado y ya renunció, pero fue alrededor del 74, por ahí así.

LR:— ¿Y no tiene usted referencias si él ayudó a la construcción o sea él diseñó algo o nada más el dirigía a los peones?

CB:— Él dirigía nada más, sí dirigía porque eran contratistas, don, don Manuel se buscaba pues muy buenos contratistas no?, personas muy capacitadas. Todo de decoración y todo eso fue personas muy especializadas en eso. Y aparte de eso por ejemplo todo el arco ese que ves ahí, todo el trabajo, lo que ves tú de mosaicos y, y de todo aquí en el hotel de ese tiempo no?, y lo que es baño de los cuartos y todo eso fue, fue, fueron trabajos de un trabajador que conocimos nosotros que se llamaba Eleodoro Guzmán, que venía de México y Guadalajara. Había trabajado en las catedrales, en las iglesias, ese trabajo precioso no?

Entonces ese arco que te digo que ves ahí él lo hizo a mano, todo eso, hacía toda la desta, las figuras no? Y entonces también los baños de la casa que era en ese tiempo de la señora Chabert, María Luisa, también los baños los hizo él, muy bonitos baños, trabajaba muy bonito. Y luego el que trabajaba carpintería también era una persona que trabajaba muy, muy, buscaba muy buenos, muy buenos contratistas pues don, don Manuel y, y muy buenos trabajadores. Entonces todos esos trabajadores, por ejemplo el, el albañil, el carpintero trabajaban muy bonito. Te digo porque también en la casa trabajaron ellos, trabajaron todo lo de, lo de baños, lo trabajaban en mosaico y luego lo de carpintería también lo hizo ese señor Julio Leyva y luego aparte de eso Ramiro Heredia, un señor altote, altote, ese todo lo de emplaste y todo eso, ese también. A mi me tocaba hacer, te digo que a esa gente la conocía yo por, por, les hacía los cheques, pero nunca me imaginaba llegarlos a conocer tan de cerquita no?, a toda esa gente que le hacía yo cheques. Y luego en ese tiempo había también mariachi muy, muy este, cuando estaba don Manuel tenía un mariachi de primera, tenía muy, muy elegante como se vestían y todo y también a ellos me tocaba hacerles el cheque yo allá. Entonces todo ese ambiente yo lo conocía por puro teléfono y por puro papeleo no? Pero te digo que me tocó estar enlazada desde ese tiempo sin imaginarme que iba a venirme a dar y a vivir tanto tiempo como mi segunda casa fue.

LR:— Aquí.

CB:— Fue mi segunda casa, en que, como, te digo por 34 años fíjate.

LR:— Ajá, si perdón.

CB:— No, te digo que estaban mis hijas chiquitas cuando empecé y ya terminaron hasta universidad y pues yo aquí seguía en el hotel.

LR:— A que bien, este ¿entonces antes de que usted entrara a trabajar aquí, cuando trabajaba allá en las compañías si conocía el hotel, usted venía regularmente aquí o no?

CB:— Venimos como, te digo que como unas 3 veces. Venimos a un aniversario que se, que se, aquí un 15 de mayo por cierto, que, que estaba llueve y llueve y llueve y llueve y nos venimos con, con don Miguel, en el carro de don Miguel y venía él nerviosísimo porque alguien traía el carro, traían manejando el carro, traía chofer y venía él. Porque pues la carreterita te digo angostita, angostita y llovía pero a cantaros, llovió tanto ese día y él venía nervioso porque no paró de llover y venía que no quería ni que le aumentaran la velocidad porque se hacía el carro para todos lados no? Entonces en el carro de él venimos a dar a esa fiesta, fue muy bonita, fue de todo el día aquí en el hotel.

LR:— ¿Fiesta de qué?

CB:— Aniversario del sindicato que se formó allá en la compañía.

LR:— ¿Tenían un sindicato?

CB:— Se formó, se formó un sindicato para defender una huelga que hubo y todo no?, se formó sindicato, entonces ya el primer aniversario lo festejaron aquí, ese venimos. Y luego después una lunada también que hicieron en el bich conver también, estaba todo muy diferente de ahorita no?

LR:— ¿Cómo era cuando usted entró por primera vez aquí al hotel, cómo eran las instalaciones?

CB:— Pues era, era nada más por ejemplo, el hobby es igual no?, el hobby ya con todo, le han hecho muchas cosas no?, pero, pero te quiero decir básicamente es la entrada grande el hobby, en las escaleras para los cuartos, todo lo de arriba que son oficinas ahora eran cuartos, todo eso eran cuartos.

LR:— ¿Ahí se hospedaban los, los, los clientes que venían?

CB:— Sí, porque eran cuartos buenos no?, en ese tiempo, estaba así, la recepción estaba así igual que ahora, al frente y luego todo lo de arriba ya eran cuartos, subían las escaleras a los cuartos. Y luego para acá esto, esto era el, el salón, el salón principal no?, y todos estos arcos, todo eso está igual. Pero allá, aquella parte de allá del fondo era lo que le decían la barra, era la barra, ahí estaba de punta a punta, era la barra, todo esa parte de allá, todo eso ya desapareció. Pero, pero, básicamente eso era, este era el salón y con la barra así al fondo no?, y luego para acá estaba, estaba la entrada así, pero el bich conver, pero casi el bich conver era nada más la parte esa de ahí y luego la alberca, pero todo lo demás eran puras banquetitas nomás. Todo eso cerrado ahorita no, no estaba, el bich conver era nada más eso y la alberca, eso era todo. Pues estaba más chico no?, más chico todo.

LR:— ¿Y me mencionaba que allá la parte donde actualmente es el estacionamiento, el centro comercial ahí era ...?

CB:— Eso era puro jardín, puro jardín, todo lo que esta ahorita de centro comercial eran jardines, tenían muy bonito, estaba muy bonito, pero ya después del 60 cuando se vino la escases de agua aquí en Rosarito, que empezó a saltarse mucho el agua. Entonces vieron la, la necesidad de quitar parte de jardín no?, mucho de jardín porque no había manera de, de un riego bueno, de conseguir un agua buena y quitaron todo y entonces fue cuando construyeron ahí los locales, todo eso.

LR:— Ha okey ¿Y en ese tiempo únicamente allá arriba donde son las oficinas actuales, nada más ahí había cuartos, no había otra zona ...?

CB:— No.

LR:— ¿Qué fueran cuartos?

CB:— Sí, si como no, todo lo que está, por ejemplo aquí está, te digo que estaba la barra aquí al fondo no?, pero los pasillos que están allá, esos son, son originales también, son desde el trazo, el trazo ...

LR:— ¿Original?

CB:—Ajá, todo eso eran pasillos para los cuartos, seguían los cuartos, entonces toda esa, esos cuartos, unos, unos donde está ahorita el, el salón Maya, esta ahorita y está todo eso ahí, todo eso eran cuartos y luego seguían los pasillos y también eran los cuartos. Quiere decir que era, que era la planta original pues del hotel no?, de habitaciones, porque ahorita, pues ahorita están todas las torres, están todos los suites, todo eso ...

LR:— ¿Eso es reciente verdad?

CB:— Si ajá.

LR:— Okey ¿Este cuando entró usted a trabajar aquí cuál fue su trabajo?

CB:— Pues venía siendo secretaria y auxiliar de contador, secretaria y auxiliar de contador.

LR:— ¿Y únicamente ese puesto fue el que desempeñó o cambió en el transcurso del tiempo?

CB:— No, porque fui cambiando, ya por ejemplo yo llevaba la correspondencia y luego llevaba todo lo que te digo los asientos de contabilidad para cuando viniera el contador . Entonces ya después casi fui, fui limitando ya cuando. Era la única mujer que, cuando empezó en 1960 no?, la que trabajaba en oficinas, todos los demás muchachos eran ...

LR:— ¿Eran hombres?

CB:— Eran clientes, eran los que estaban recepcionistas todos no?, y luego mi esposo de cajero general y ya después los otros eran de departamento de hotel, de cantina y de restauran, todo el personal ese no? Entonces ya cuando entró ya de lleno lo del Seguro Social y todo eso que tuvo que afiliarse a todos los trabajadores. Entonces fue cuando ya casi me vine quedando yo más bien con lo de, con lo de personal, con todo lo de personal y más bien contable no?, todo lo de contabilidad.

Porque entonces ya vieron la necesidad de contratar a otra persona para, para correspondencia y para atender a todos los clientes en cuanto a, si correspondencia no?, era otra la persona y yo casi me vine quedando más bien con todo lo de personal. A mi me tocó registrar a toditos, por eso todos me conocen, ahorita ya es mucho personal nuevo no?, pero te digo que en ese tiempo a mi me tocó a todos, a todos, les digo a los que los tenía que confesar a todos porque, tomarles los datos.

LR:— Ha que bien, ¿En ese tiempo cuando usted vino por primera vez aquí al hotel que trabajó allá en las compañías, tiene más o menos una idea cuántos trabajadores había aquí en el hotel?

CB:— Aquí en el hotel, pues siempre si era una planta alrededor de 150 más o menos.

LR:— Sí, ¿Y la mayoría vivían aquí en Rosarito o eran de Tijuana?

CB:— Era mayoría, mayoría de aquí de Rosarito. Si por eso te digo que fue la fuente de trabajo pues, eran las raíces casi para el poblado no?, porque estaba muy chiquito Rosarito. Entonces por ejemplo las muchachas que querían trabajar, trabajaban, por ejemplo había unas curios, trabajaban en las curios o trabajaban de recamareras las señoras y, y luego los, los de mantenimiento, jardineros y todo lo que te digo, eran también que vivían aquí, era gente que buscaba trabajo de aquí mismo no? Los únicos que si parecen que venían más, más gente de Tijuana eran los meseros, pero de todas maneras habiendo meseros y cantineros de aquí, que vivían aquí en el poblado no?, Es que la mayor parte vivía aquí en el poblado.

LR:— Me dice que había más o menos como 150 ¿Y cuando entra usted a trabajar en el 60 recuerda más o menos que cantidad había de empleados?

CB:— Pues vino siendo la, la condición que puso la señora no?, a todos los, las, las, las que estaban de antiguamente de planta, casi todos

volvieron a tomar sus, sus puestos. Entonces casi la misma planta de trabajadores que había fue la misma que aceptó la señora, la señora María Luisa.

LR:— Ha muy bien, este ¿Cuando usted vino por primera vez al hotel, ya en el hotel había casino?

CB:— No, a mi no me tocó ese tiempo del casino, no porque eso fue, eso fue como en mil, todavía no entraba yo a trabajar, es el 57 es cuando estaba el casino, el 58 y entonces en enero del 50 y... 9, en enero del 59 fue cuando cerraron el casino. Y es cuando te digo que quedó cerrado el hotel, quedó sin, quedaron sin trabajo pues toda esa gente no? El 59 quedó cerrado, pero te digo que, que siguieron nomás los turnos de vigilancia, no?, tres turnos de vigilancia, tres personas nomás siguieron y todo quedó cerrado.

LR:— Sí, ¿Y usted tiene referencias quiénes estaban al frente del hotel cuando se cierra el casino?

CB:— Pues nomás, nomás que me acuerdo de que el señor Arce y el señor Nylis, no me recuerdo, mi esposo es el que le sabía los nombres a todos ellos, pero él es el que sabe de, de, de, pues los trató, porque él si trabajó ahí no?, entonces él los trató. Nomás me acuerdo del señor Arce que era el gerente general y el señor Nylis.

LR:— Sí, ¿Y en ese tiempo ya había muerto el señor Barbachano verdad?

CB:— Sí, sí.

LR:— ¿Recuerda en qué año murió él?

CB:— Él murió el 50..., no estoy segura si el 52 o el 53 fíjate, porque fíjate que a nosotros de allá, estábamos allá en la Compañía Eléctrica, nos tocó ir al aeropuerto a recibir...

LR:— El cuerpo.

CB:— El ataúd, el ataúd con él y ver bajar a la señora no?, del avión, ese tiempo. Pero debe haber sido el 52 yo creo.

LR:— ¿Y sabe de qué murió?

CB:— Del corazón.

LR:— ¿En dónde murió?

CB:— En México, en México.

LR:— ¿Entonces andaba ella, la señora María Luisa con él cuando murió?

CB:— Sí, ajá, si allá andaban, estaban en una, me parece que estaban en una cena o algo así no?, cuando le dio el ataque al corazón y ya, ya les avisaron acá a Tijuana que había muerto don Manuel. Pero llevaba pues muchos proyectos, tenía, era un hombre te digo de mucha empresa, muy, muy inteligente y tenía mucho. Pues mister, mister Torres no?, Hugo también, no se a quedado atrás, no?, también a sido de mucha iniciativa y de mucha también. Pero te digo que don Manuel, a ese tiempo nos tocó irlo a recibir, por eso me quiero acordar si fue el 53 cuando murió, no estoy segura, si sería a principios del 53, si ha de haber sido porque, si ha de haber sido como a principios del 53 cuando murió. Si te digo que yo entonces ya cuando, cuando la señora se quedó, se quedó sola, entonces fue cuando rentó a esa otra compañía, rentó el hotel.

LR:— ¿Sabe el nombre de la compañía a la que lo rentó?

CB:— No me acuerdo fíjate como, solamente ya viendo papeles y todo eso, no me acuerdo si era Compañía Panamericana o algo así se llamaba.

LR:— ¿Pero no sabe de qué nacionalidad eran los socios, si norteamericanos o mexicanos?

CB:— Eran americanos, si eran norteamericanos, nada más el señor Arce era el mexicano, todos los demás eran americanos, son los que rentaron a la señora y ella se fue para Washington no? Entonces cuando, corrían muchos rumores de que lo van, de que el hotel, por ejemplo cuando, ellos tenían el casino, pero pues era la jugada no?, y entonces mucha

gente de Tijuana y de todas partes pues venía a lo de, a lo del casino. Pero cuando se, cuando vinieron a cerrar de allá de la casa nos tocó ver cuando llegaron los soldados a...

LR:— ¿Ha en ese tiempo ustedes ya vivían aquí en Rosarito?

CB:— Sí ya vivíamos, de allá de la casa se ve porque como queda como en lomita, se veía muy bien el montón de soldados no?, cuando vinieron a cerrar el...

LR:— El casino.

CB:— El casino.

LR:— ¿Y recuerda cómo, cómo fue, en qué momento o algo o a ustedes nomás les tocó ver ya así de improviso a todos los soldados?

CB:— Pues cuando vinieron los soldados te digo que, parece que lograron, al señor Arce lo pusieron preso, pusieron preso, los otros, los americanos todos se, se fueron no?, se fueron. Y entonces los trabajadores se quedaron sin, sin nada, sin trabajo, todos, todos de repente y con la esperanza de, pusieron banderas con la esperanza de lograr que se reabriera luego. Que el gobierno viera que la fuente de trabajo era necesaria aquí para el poblado y, y esperanzados, estuvieron espere y espere, que si se va a abrir, que se va abrir, que se va abrir, hasta que perdieron las esperanzas que se abiera y se empezaron a ir a trabajar a Tijuana, no?, porque vieron que no. Y hasta el rumor se corrió de que lo iban a expropiar el edificio para la universidad, imagínate que hubiera sido aquí la universidad, que emoción verdad [risas].

LR:— Ha que bien.

CB:— En ese tiempo si, pues todavía no, no, no empezaban la universidad allá en, hasta el 57.

LR:— Hasta el 57.

CB:— Se abrió el 57. Entonces ...

LR:— ¿En qué fecha cerraron aquí el casino, recuerda en qué año?

CB:— Fue el, te digo que ..., el 59 en, como en enero, los primero meses del 59.

LR:— ¿Y recuerda hasta qué fecha se volvió a abrir?

CB:— El mayo del 60.

LR:— Sí ¿Y por qué razón andaba la señora María Luisa en Washington?

CB:— Es que se había vuelto a casar, ella se volvió a casar con el señor Cho y se fueron a vivir para allá, para Washington se fueron a vivir. Pero entonces le avisaron, no?, que corrían rumores de que expropiaban el edificio y entonces se propusieron ella y el señor Cho, que era el esposo volver a abrir el hotel, volverlo a abrir, con la, dándole la oportunidad a los trabajadores que, que volvieran a trabajar aquí, que tuvieran su lugar de trabajo. Y entonces vino ella con el proyecto como, como aproximadamente como abril yo creo o antes quizá del 60 y ya con preparativos y todo se abrió el 28 de mayo del 60, se volvió a abrir.

LR:— ¿Y cómo fue, ha usted le tocó estar en la inauguración?

CB:— Sí, pues sí, porque te digo que yo era la única mujer de las oficinas no?

LR:— ¿Y cómo fue?

CB:— Trabajaban también las recamareras, también trabajaban, pero aquí en las oficinas yo era la única mujer. Era nomás, te digo, recepción, ahí donde está recepción y luego la oficinita de, de enseguida, entonces yo estaba en la oficinita de enseguida y los de enfrente eran nomás lers que les decían no?, nada más.

LR:— ¿Y cómo fue, cómo abrió, trajo a algunos artistas en especial?

CB:— No, es que era un fin de semana festivo, el del memorial en mayo, entonces hicieron la publicidad allá en Estados Unidos de que el famoso Hotel Rosarito no?, porque aquí había sido famosísimo no?, te digo que era, era un hotel de lujo, era algo, algo único en ese tiempo. Toda la gente de sociedad de allá de Tijuana, este era su lugar de reunión, era su

lugar de, para navidades, año nuevo, todo eso, aquí se celebraban, con el Jany Alessio, los Alderete, los Estudillo, Bustamante, todos ellos, aquí eran sus navidades, eran elegantísimas, los años nuevos, las navidades, eran preciosos pues en ese tiempo. Eso te iba a platicar mi esposo porque eso le tocó a él.

LR:— Sí, si ¿Este usted tiene referencias de que al, al, aquí el hotel tuvo su época de oro que se le conoce?

CB:— Sí.

LR:— Sí, ¿Usted recuerda algo de eso?

CB:— Pues yo.

LR:— O de lo que le platica su esposo.

CB:— De lo que me platica mi esposo es de lo que te digo que, que él siempre se está acordando, nunca se le va a olvidar no?, de la época esa, de la que fue el, lo mejor, te digo el único en ese tiempo el Hotel Rosarito. Porque en Tijuana no había nada parecido, había lugares chicos, pero el lugar de gala para todos, para las bodas, para los, por ejemplo para aniversarios o las cosas de lujo, el baile Blanco y Negro era famosísimo aquí del club Hebe en ese tiempo, era, era precioso, todo eso era de lujo no? Nosotros pues es lo que oíamos nomás, de, de anunciarlo, pero no nos, no me tocó digamos a mi estar aquí. Nomás que te digo que por él es que se yo no?

LR:— O entonces sería bien importante entrevistarle a él, fíjese también.

CB:— O no, él te, y le fascina estarse acordando.

LR:— ¿y no quiere?

CB:— No, pero te digo que se ha sentido mal, si a andado mal últimamente, entonces por eso, pero él, por eso te digo que se ha traído las fotos no?, no sabía de quien era la entrevista y tiene muchas fotos él de ese tiempo, pero te digo que si era, era, pues muchos artistas, era,

artistas un monton. No se si has visto reseñado no?, todos los que llegaron a venir en ese tiempo aquí al hotel Rosarito, aquí llegaba.

LR:— ¿Usted no recuerda algún nombre de ellos?

CB:— A mi al que me tocó conocer es al Antony Queen.

LR:— ¿Estaba aquí cuando vino él?

CB:— Ajá, altote, altote, así me tocó verlo, así como te estoy viendo a ti, ahí a través de (-) y luego después cuando, cuando entró la, la administración de Mauro Chávez Cobos y Grimber, también cuando trajo a la María Félix, que trajo a Hugo Avendaño y a Graciela Garza, que traía al ballet de, de Las Vegas, eso fue ya, eso fue ya después como en los setentas.

LR:— Sí ¿O sea que él, cómo estuvo eso, la señora María Luisa se lo rentó?

CB:— Lo rentó a ese, a ese señor este Mauro Chávez y Grimber, lo rentó y lo tuvieron. Ya estaba yo con ella, por ejemplo yo estaba hasta el 64, del 60 al 64 y luego del 64 al 74 estuvo, estuvo rentado a Chávez y a Grimber ...

LR:— ¿Y usted siguió trabajando en ese tiempo?

CB:— Es el que abrió después el Palacio Azteca.

LR:— Sí.

CB:— Ajá, entonces yo seguí trabajando ese tiempo aquí con Chávez y Grimber y Chávez fue el que se propuso traer variedades para traer más, más gente no? Entonces fue cuando trajo a María Félix, dos veces trajo a María Félix y luego trajo a Hugo Avendaño, esta Graciela Garza y luego el ballet de allá de Las Vegas y mucha, muchas cosas, mucha variedad traía él no? Pero, pero ya después ya se fue él a. Duró del 64 al 74 ...

LR:— 10 años.

CB:— Todavía querían renovar ellos pero entonces ya el señor Torres, Hugo ya entonces ya lo tomó bajo su cuidado. El 74 ya, el 74 hasta acá a estado siempre administrándolo no?

LR:— ¿Y en ese tiempo que lo tuvo el señor Mauro Chávez?

CB:— Ajá, Mauro Chávez.

LR:— ¿Este si volvió a, a, a ser famoso el hotel, volvió a venir gente?

CB:— Si, si volvió, pero nunca fue, nunca te creas, no creas, nunca fue igual que el primer tiempo, porque ese tiempo, también eso le perjudicó, la mala propaganda de lo del cierre por la jugada no?, le perjudicó, entonces ya no, ya no fue igual. De todas maneras la época esa que te digo, de pura gente de dinero, de puro, que no cualquiera se animaba a entrar al Hotel Rosarito porque solamente la gente de mucho dinero venía para acá, lo mismo los clientes. Te platica mi esposo por ejemplo de clientes como un general Moncada que, que daba las propinas de 50 y de 100 dólares como darte un dólar no?, y puros, como te dijera, había muchos, muchos clientes como esos que eran de muchísimo dinero y ellos derrochaban el dinero no?, y era gente que pues venían aquí. Ahora te digo que la gente de Tijuana, la gente bien de Tijuana este era el lugar de lujo también, este era el único el que venían, aquí festejaban sus, sus aniversarios. Los 50 años de la, ese, fíjate los 50 años de la mamá de los Fimbres, de los papás de los Fimbres, de los de las zonas, de los del CALIMAX esos los festejaron aquí, pero si me tocó a mi, eso fue después en los sesentas, me tocó a mi. Y luego la esta boda del licenciado, la hija del licenciado Uribe Valdéz también fue aquí y cosas así, aquí era nada más porque te digo que en Tijuana no había nada, nada parecido, esto era, esto era el de lujo no?, el mejor. Entonces te digo cuando Mauro Chávez fue diferente porque él, por ejemplo por la variedad o por lo que fuera, pero, pero lo, pero de todas maneras nunca alcanzó ya la, la cumbre como había, como había sido no?

LR:— Anteriormente.

CB:— En otra forma dije yo si estaba clasificado como hotel bueno, pero, pero ya nunca como, como fue, como en la época de oro no.

LR:— ¿Y que tipo de gente entraba cuando fue la época de Mauro Chávez al frente de aquí del hotel?

CB:— Pues como te dijera, se, digamos se hizo, se popularizó más, ya fue más, más accesible para, para las clases medias, ya fue más accesible, ya no se consideró aquella cosa inalcanzable, de lujo no?, ya no se consideró lo mismo, ya era, ya, ya la clientela americana o digamos por ejemplo los que venían a ver la variedad, ya era una cosa más. Y ya Tijuana ya tenía otros lugares, digamos también, Tijuana ya había más, más lugares donde se pudieran...

LR:— Llevar a cabo esas.

CB:— Esa gente, que toda esa gente se, se quedaba, que querían seguir siendo exclusivos, entonces buscaban sus exclusividades no?, pero, pero ya, ya diferente no?

LR:— ¿Este me comentaban que el señor Manuel Barbachano tenía una pista de aterrizaje por aquí?

CB:— Esa, esa fue, no fue, fue en tiempos de don, del señor Cho cuando la señora María Luisa y el señor Cho, eso fue después del sesenta cuando, cuando hicieron la, la cinta así asfáltica todo de la pista de aterrizaje porque él tenía su avioneta y entonces él, él tenía ahí, tenía la pista no?, pero muy poco ...

LR:— ¿Más o menos por dónde?

CB:— Pues en frente de la franja así de la playa, todo eso, donde está, donde está ahorita digamos...

LR:— ¿El muelle?

CB:— Más, sí, pero en el sentido así de, horizontal verdad? al mar.

LR:— ¿Y más o menos cuánto ...? [Se terminó la parte A del cassette].

CB:— Cosa de esa no hubo mucho tráfico para las avionetas no?, quién sabe te digo sería por la cercanía del mar o yo no se qué, pero no tuvo mucho éxito, así que duró. Ya empezó a echarse a perder con las

mareas altas, y con los, los tiempos malos de lluvias y todo y ya se fue echando a perder el pavimento y todo eso ya no sirvió.

LR:— ¿Entonces los clientes que venían al hotel no lo utilizaban mucho para llegar en sus aviones aquí?

CB:— No, no fíjate que no.

LR:— Nada más como quien dice para darse servicio él mismo.

CB:— Si porque te digo eso fue después del sesenta, eso no fue en tiempo de don Manuel, fue en tiempo ya de la señora María Luisa, María Luisa Chabert de Cho.

LR:— Sí.

CB:— Viene siendo ya.

LR:— ¿Y cuando abrió la señora María Luisa aquí después del cierre cómo estaba, estaba algo, muy deteriorado el hotel?

CB:— Sí, le tuvieron que hacer muchísimas, muchísimas mejoras, porque, como te dijera, lo maltrataron mucho cuando lo, cuando lo, [tosió] perdón, estaba muy, muy maltratado, entonces tuvieron que hacerle muchísimas reparaciones y meterle mucho mantenimiento para poder levantarlo no?, y pues de seguirle haciendo, seguirle haciendo, no dejaron de hacerle no? Para poderlo abrir tuvieron que levantarlo de todo a todo no?, empezando también por ejemplo por las cocinas, por los cuartos, las habitaciones, los baños, todo, todo, tuvieron que hacerle mucho no?

LR:— ¿Entonces cuando ella, ella lo volvió a tomar este únicamente arregló todo lo que había, no le hizo ampliaciones, algo más que agregara?

CB:— No, no, en ese tiempo no, lo dejó intacto, tal y como estaban las habitaciones, nada más meterles compostura todo lo que estuviera deteriorado no?, y todo eso y principalmente cuestión de baños, de este,

meterle los pisos, las cortinas, todo eso le, es decir presentable y al mismo tiempo comodidad para los...

LR:— Para los clientes.

CB:— Para los clientes hablaban bien, a favor no?, de los cuartos [risas].

LR:— ¿A usted le tocó la época en que el señor Manuel Barbachano era dueño de la estación de radio XERB o no le tocó?

CB:— No estaba yo aquí, es cuando te digo que estaba yo en Tijuana que todavía no me casaba. Tengo a, tengo a una amiga que le tocó trabajar allí, que trabajaban ahí en la estación de radio, que también era ...

LR:— Sí, ¿Cómo se llama?

CB:— Enriqueta Cárdenas.

LR:— ¿Y todavía vive aquí en Rosarito?

CB:— Sí, si vive aquí en Rosarito Enriqueta Cárdenas, es comadre mía. Entonces a ella le tocó trabajar ahí en la estación y con otras muchas también amigas de nosotros, también eran, eran los turnos ahí de la XERB, pues era todo lo que podían trabajar las muchachas te digo y luego las curios que había aquí en el hobby del hotel. También ahí trabajaba otra de las muchachas, también ahí trabajaron y pues no había más aquí en Rosarito, pues en qué otras cosas iban a trabajar o tenían que irse a Tijuana ...

LR:— ¿Pero a usted nunca le, nunca le tocó este escucharla la ...?

CB:— La XERB, sí, pues si la oíamos, si como no.

LR:— ¿Recuerda más o menos qué tipo de canciones tocaba o qué programas tenía?

CB:— Era, casi siempre era en inglés, era inglés no?, era música pues, música, que te dijera, popular, pero, pero americana no?, era en inglés casi siempre.

LR:— Sí, nos comentan que la señora María Luisa le tocaba, a veces iba ahí a trabajar, cantaba algo, ¿a usted le tocó escucharla?

CB:— No, fíjate que eso no, no, no dije yo, pero nunca he oído decir que lo haya hecho no?, quién sabe, dije yo eso si no se te decir, no fíjate.

LR:— Si, es que algunos nos han comentado.

CB:— Sí, eso si, puede ser que preguntándole yo a esa señora que te digo, ella si ha de saber de eso.

LR:— Okey, ¿entonces en el trabajo que usted desempeñaba aquí tenía trato directo usted con los clientes o no?

CB:— No, nunca tuve trato directo fíjate, nunca, nunca, siempre fue pura contabilidad, puro nada más, puro para el personal casi siempre no, para el contador?

LR:— Tenía más trato con los empleados.

CB:— Sí, tenía que ser, como te dijera, casi contable más bien que nada, contabilidad y era todo no?

LR:— Sí ¿Y en lo que desempeñó usted aquí en su trabajo qué fue lo que más le gustó?

CB:— Pues ahí el departamento de personal fue lo que estuve más a gusto no?, porque ahí me tocaba tratarlos a todos, a todos y, y luego tener trato directo con, con gerencia no?, con, con el gerente y con el contador, con todo lo de administrador no?, la administración. Pero me sentía muy a gusto porque te digo que los trataba, me gustaba mucho conocer. Por ejemplo cuando venían a solicitar trabajo y todo, conocer a la gente y, y como te dijera, y dar, y a veces tener oportunidad yo de ayudarles y luego sobre todo que todos acudían a mi para el pago de, —que señora Clarisa que el pago de vacaciones, —que señora Clarisa las incapacidades, —que señora Clarisa que mire que me pasa esto. Y luego con, también que tenía facilidad al acceso a la caja de ahorros, pues con más razón más popular me hice [risas].

LR:— ¿Y a usted de, del hotel, qué lugar es su favorito, cuál lugar le gusta más, que le gustara estar, usted cuando trabajaba aquí dónde le gustaba estar?

CB:— Pues te voy a decir que yo era una rata de biblioteca, una rata de mi oficina no?, casi nunca salía de la oficina, toda la vida era, que tenía fama yo de que nunca salía. Pero que me gustaba mucho, me gustaba mucho venir a ver aquí en verano para el bich conver, siempre era lo que más me gustaba el bich conver.

LR:— O que bien, este me platicaba que el hotel realizaba eventos con la gente de Tijuana verdad, que aquí celebraban sus ...

CB:— Sí, pues te digo que este era el salón, esto era el salón, la barra quedaba te digo allá al fondo y todo lo adornaban muy bonito. Por ejemplo las bodas les lucían muy bonito, todo les lucía precioso no?

LR:— ¿Y el hotel tenía alguna relación con la gente de aquí de Rosarito, tenían una relación cercana o no, nunca?

CB:— Pues ..., en, en el sentido nomás de que los trabajadores pues eran de aquí del poblado no?, y sus familias por ejemplo aquí la, la, la fiesta de navidad era la, la sonada en todo Rosarito no?, porque todos los trabajadores tenían derecho de traer a uno o dos invitados y entonces era la, la más sonada. Y luego había otra fiesta de fin de temporada, que a esa también nos acostumbramos con la señora María Luisa, también nos hacía la fiesta de temporada, nomás que nos la hacía donde esta ahorita el CALIMAX y la Quinta del Mar, se llamaba la Quinta, Quinta Humberto y ese era propiedad también de la, de la señora. Entonces ahí nos festejaba los, los aniversarios, pero ya que terminaba la temporada, nos festejaba los aniversarios allá en la Quinta Humberto.

LR:— ¿Qué, qué significa de temporada, terminada la temporada?

CB:— Temporada es desde, desde abril hasta septiembre, abril a septiembre.

LR:— ¿Que era el mejor tiempo, cuando venían más clientes?

CB:— Sí, el mejor tiempo, viene siendo abril hasta septiembre y luego ya de septiembre en adelante pues viene el tiempo bajito no?, que digan la temporada baja y hasta en los contratos está establecido así. Porque precisamente en los contratos colectivos de trabajo establece no?, que es mucho más el personal que se contrata para el verano, el que tiene plata para el verano y es mucho menos personal. En ese tiempo se recortaba muchísimo porque eran muy malas, las temporadas bajas, era malísimas en aquel tiempo. Entonces se recortaba todo el personal hasta dejarles 2 o 3 días de, de, a todos no?, y ya después se fue modificando el contrato a medida que fue, que fue ya encarrilándose con más clientela no? Se fue modificando de darles más días y aumentar personal en la medida que iba siendo las necesidades del hotel. Por ejemplo si, si una temporada de verano se venía bas, se venía bastante recargada había necesidad de contratar más meseros, contratar más recamareras, contratar más, más, mucho más personal, nomás de limpieza y de todo, de jardineros y de todo. Entonces había mucho más necesidad de contratar más gente, pero eso se fue haciendo a medida que, que fue transcurriendo el tiempo, que, que ya se mejoraron todas, todas las temporadas no?

LR:— Sí, ¿Y recuerda usted cómo eran esas fiestas que les hacía ella?

CB:— Pues casi siempre era una carne asada o una barbacoa, más bien carnes asadas, era lo que nos hacía.

LR:— ¿Y si iba la mayoría de los empleados con sus ...?

CB:— Sí, todos, si la querían mucho a ella, era muy, muy, muy, como te dijera, muy sencilla ella, dentro de todo su, su persona, que tenía tanta, tan bonita personalidad, era muy sencilla con los trabajadores. A todos por su nombre y a todos conocía sus problemas y todo. Todos la quisieron mucho, mucho a ella. Muy bonita persona.

LR:— Sí, ¿Recuerda en qué año murió ella?

CB:— No se fíjate, no se si fue el sesenta y qué, no estoy segura del año fíjate, el único que está seguro es el Tavo, Tavo es el que sabe bien, bien.

LR:— ¿Quién es Tavo?

CB:— Tavo es el hijo de Hugo.

LR:— Ha, si, no, no, o sea yo nada más le preguntaba a usted por si usted sabía, si recordaba más o menos la ...

CB:— Si, me tocó ir a la misa, me tocó estar con ellos, pero, en la iglesia, pero, pero no me acuerdo que año fue, porque dije yo ya estaba aquí, sería como en los setentas, mejor no te digo fecha porque a lo mejor me equivoco.

LR:— No, no importa, nada más lo que usted recuerde, ¿Y sabe de qué murió ella?

CB:— Pues fue, fue, ¿como te dijera?, enfermedad larguita, yo creo, creo, no se, yo creo era de los intestinos, yo creo que era intestinal el problema de ella, porque tenía úlceras, era su problema más agudo no?, era úlceras, entonces yo creo eso fue lo que la vino acabando.

LR:— ¿Este para usted ahorita por qué es importante el Hotel Rosarito para usted?

CB:— Porque fíjate para mi es un monumento aquí en Rosarito y como te digo son las raíces, las raíces del, del poblado están aquí en el hotel, porque si no hubiera sido por el hotel, digo yo, se fue extendiendo, se fue poblado a medida que se fueron habiendo más trabajadores, a medida que fue necesitando más trabajadores, fue quedándose más gente aquí a vivir. Gente, por ejemplo los meseros que venían de, de Tijuana en ese tiempo, mucha gente se vino quedando aquí y luego como te digo, las familias de aquí, las poquitas que eran en ese tiempo, era muy, muy chiquito Rosarito. Cuando yo me casé fíjate era nomás la, la, la carretera no?, que era la calle principal, la Mar del Norte ...

LR:— ¿Que viene siendo esta?

CB:— Sí, esta y luego la Mar del Norte así paralela y la Mar Mediterráneo eso era todo.

LR:— A poco.

CB:— Eso era todas las calles no?, y pues nos conocíamos todos, todos sabíamos quién era quién, nos veíamos, sabían que aquel. Los desfiles, te digo nos encantaba ver los desfiles porque sabíamos todas las miniaturas de quién eran no? [risas].

LR:— Sí.

CB:— Y sabíamos quién era quién y ahora ves, te vas al desfile y no sabes quién, para todos lados volteas y muy diferente no?, era muy chiquito Rosarito no? Pero te digo que este vino siendo las raíces de aquí como un árbol no?, que se extiende, digo yo que diga fue gracias al, al hotel no?, que le dio, ¿cómo se dice?, personalidad a Rosarito.

LR:— ¿Y a usted qué es lo que más le gusta recordar del hotel, por ejemplo ahorita ya no trabaja aquí, pues está en su casa y cuando lo recuerda qué es lo que más recuerda de él?

CB:— Pues todo, todo lo del hotel [risas].

LR:— Sí.

CB:— Todo el hotel para mi es, te digo que cuando me despedí de todos no?, les dije no?, que, que yo consideraba esta mi segunda casa. Porque en realidad así fue no?, mi casa y nomás cruzaba la carretera y al hotel.

LR:— A poco ¿Vive aquí cerquita?

CB:— Sí, muy cerquita no?, nomás cruzo la carretera y, y pues era toda, toda mi vida no?, el hotel y la casa, el hotel y la casa fue todo, fue toda mi vida no? Entonces lo recuerdo, le digo así como mi segunda casa no?, así como recuerda uno la casa de los papás después que se casa.

LR:— Sí [risas].

CB:— Así sigue siendo para mi el hotel, cualquier cosa que pasa o cualquier cosa triste o algo que se del hotel me duele no?, entonces quisiera que todo estuviera bonito no?, y que todo aunque pues si sigue siendo de todas manera como dicen los demás hoteles no? Este viene siendo, sigue siendo el principal, el que le da, el que le da sello a Rosarito.

LR:— Sí.

CB:— Y todos lo buscan fíjate vienen unos amigos de acá y luego, luego llegaron al hotel, dice —Hay que bonito está el Hotel Rosarito, dice —que bonito, dice —como, que no cambie, no, que no, —no, le digo, no cambia. Porque dice tan diferente El Festival, el contraste que hace lo festivo de allá del Festival con lo clásico de aquí del hotel no?

LR:— Si.

CB:— Lo conservador de aquí del hotel y luego dice enseguidita, dice — el contraste con lo muy festivo, muy.

LR:— Moderno.

CB:— Gueguereado, muy modernista no? todo [risas].

LR:— Sí ¿Usted conoce alguna leyenda que haya surgido con respecto al hotel?

CB:— Al hotel.

LR:— Ya ve que en el Agua Caliente como hay leyendas no?, que han surgido, ¿de aquí del hotel no, no ha conocido alguna?

CB:— No, fíjate que no, no nomás que pues para nosotros viene siendo, por ejemplo te digo las memorias, mi esposo está todo el tiempo aferrado a su tiempo no?, más ahora porque entre más viejito está uno más se aferra no? [risas]. Pero, pero él dice que para él ve lo cambiado que está ahora, que venimos por ejemplo y ves puro personal nuevo, ya no conoces y está uno impuesto a conocer a todititos los que, entrabas y luego , luego sabías quién era quién no? y ahora no, pues ahora pues a crecido el hotel, está mucho más grande, hay mucha más gente y pues

es natural que ya no se siente uno como se sentía en su mero mole como dicen ahora no?

LR:— Si, ¿Usted llegó a conocer en el tiempo que estuvo trabajando aquí de algo raro que pasara en el hotel, por ejemplo así que nos platicaban ahí otras personas que se escuchaban ruidos en un cuarto, que cadenas, algo, no usted conoció algo?

CB:— No, fíjate que no, para nada, dije yo, más bien tú sabes que son las ideas yo creo de las personas no?, depende, depende de lo que crean. Por ejemplo los que creen en fantasmas y que creen en esas cosas no?, se me figura a mi, pero dije yo, pues no, yo, no los contradigo porque en realidad no supe yo nunca de eso, probablemente dije yo ya los que han andado más en. Por ejemplo los que, los de mantenimiento o las recamareras y todo, que andan más en las habitaciones y que, y que les toca trabajar en horas de, turnos tarde o lo que sea, probablemente dije yo, asocian algunos ruidos con lo que, con lo que haya sido en el hotel no?, pero dije yo, no, como yo soy muy incrédula de eso, no les creería no?, aunque ...

LR:— Aunque le dijeran.

CB:— Respetando [risas].

LR:— Pero a usted nunca le todo ver ni escuchar nada.

CB:— No para nada.

LR:— Ha muy bien, bueno pues señora Clarisa muchísimas gracias.

CB:— Hay no me dio mucho gusto.

LR:— No a mi al contrario.

CB:— Estar haciendo recuerdos contigo [risas].

LR:— Este, estas grabaciones usted permite, no hay ningún impedimento de que se queden en el Instituto de Investigaciones Históricas de la UABC. Lo que pasa es que estas entrevistas pueden servir para futuras investigaciones que se hagan con respecto al hotel o a Rosarito o a la

historia de Tijuana. Todo, todo esto nos sirve, entonces por usted no hay ningún impedimento de que este se quede.

CB:— No para nada.

LR:— Muy bien, vamos a hacer la ...

CB:— Ojalá que me pudiera acordar de más cosas [risas].

LR:— Si.

CB:— Nomás que ahorita digo de lo que, de lo que más me, tengo más fresquecito en la memoria.

LR:— Sí, vamos a hacer la transcripción de esta, de esta entrevista y se la vamos a traer para que usted la lea y ya después nosotros vamos a hacer un trabajo, que estamos haciendo sobre la historia del Hotel Rosarito, que está planeado que, que se publique en diciembre, entonces cuando ya lo tengamos todo.

CB:— Hay fíjate tan pronta ya.

LR:— Ajá, se lo vamos a, a venir a enseñar para que vea.

CB:— Hay que bueno.

LR:— Sí [risas].

CB:— Ha pues si quieres ya me lo llevas ahí a la casa, te digo que está muy, muy, en donde está el puente del Rene's así.

LR:— Hay no lo conozco.

CB:— No, no sabes, es que sigue la carretera, sigue la carretera, es el final de la carretera, sigue de aquí el Rosarito Shores, que le dicen, donde sigue un campo de trailers y todo esto no? Rosarito Shores, pues así enfrente del Rosarito Shores está tú casa, esta en una lomita, es decir es la misma carretera, es la misma carretera, nada más que el Rosarito Shores esta aquí y la casa está aquí al frente.

LR:— ¿De qué color es la casa?

CB:— Amarilla.

LR:— Amarilla, ¿es la única que hay?

CB:— Tiene muchos arboles, muchos arboles, es lo que se conoce porque parece selva, entonces ahí, ahí, ahí estoy, puedes preguntar a uno de los botones ahí.

LR:— Ha muy bien.

CB:— O me hablas, como quiera, como tú quieras.

LR:— Bueno muchísimas gracias.